

DIEZ NOTAS PARA COMENTAR ‘ARQUITECTOS DE LA
COMUNIDAD’
DE RODOLFO LIVINGSTON

1. Los libros de Rodolfo Livingston atraen y se venden porque él es un buen escritor. Este libro está muy bien escrito.
2. Bien escrito no quiere decir que siga reglas de sintaxis o que tenga buen estilo. Quiere decir que a través del lenguaje la vida real fluye. Uno puede decir, ahí va la vida real. Y esto es todo lo que le interesa a Livingston y al lector.
3. Livingston se mete en la vida real construyendo una novela. Esta novela tiene dos protagonistas principales: un arquitecto que sufre y va descubriendo un camino nuevo (le va mal, se equivoca, aprende, mejora, etc.) y un usuario que quiere reformar su casa, tiene ideas fijas, le va mal, luego aprende, etc. Hay protagonistas secundarios (ayudantes del arquitecto que aparecen a cada rato, la constructora, la comunidad de arquitectos que ayuda y desayuda, y por el otro lado la esposa, los hijos, los vecinos, los amigos del usuario). Además el drama se recorta sobre un mundo dinamizado, en cambio, con sus luces y sus sombras pero sobre todo en movimiento. Si el mundo estallara, gran parte de la actualidad se podría reconstruir leyendo el libro de Livingston.
4. El drama arquitecto – usuario (drama de amor no correspondido desde el punto de vista del arquitecto, drama de desencuentro desde el usuario) se transforma en un final feliz si se sigue un método. En este sentido el método es una especie de evangelio y podemos sospechar algún antepasado metodista en la sangre norteamericana de Livingston.
5. La religión que inspira a Livingston es la de los recursos humanos. Él cree en la humanidad y lo dice permanentemente. En este sentido coincide con otros en el abandono del modelo de déficit, según el cual lo bueno pertenece a las ciencias y lo malo a la realidad. Generalmente las ciencias son puras y redentoras y la realidad es desobediente, incoherente, etc. Pero a Livingston le gusta la realidad.
6. Pendantemente usaré este cuadrito para ejemplificar lo que digo:

Modelo que focaliza en los recursos Modelo que focaliza en los déficit

Cree que la salud y el bienestar de los hombres y sus Cree que la ciencia y los profesionales son las

comunidades depende más de que entre ellos puedan conservar y acrecentar relaciones justas, respetuosas y solidarias, que de los beneficios que puedan darles las ciencias y los profesionales.
Y que los hombres y sus comunidades tienen sabiduría y méritos que los hacen solucionar muchos de sus problemas sin necesidad de ayuda profesional.

principales fuentes de recursos para la solución de los problemas humanos.

No focaliza en los recursos propios de los seres humanos sino en sus discapacidades.

No focaliza en los recursos sociales de red ni en la solidaridad como fuente de salud y bienestar.

Las ciencias y los profesionales no sustituyen la sabiduría y habilidades naturales de los hombres y las comunidades para resolver sus problemas. Pero sí los ayudan y les brindan más alternativas para acrecentar su sabiduría, habilidades y posibilidades, cuando solos no pueden.

Coloca a la ciencia y a los profesionales en un sitio central, no subsidiario.

Estimula a los usuarios a proponer activamente lo más adecuado a sus propias necesidades.
Da poder al cliente y lo alienta a usarlo.

La gestión con que el profesional intenta resolver el problema del cliente es impotenzante, sustitutiva y descalificante para éste.

Estimula la solidaridad y activa la red social para que acuda a ayudar al usuario en la solución de su problema.

Al potenciar una estrecha relación entre cliente y profesional, tácitamente desactiva o debilita la red social del usuario.

Sube la autoestima del usuario y su grupo y consecuentemente el potencial de su sabiduría y habilidades para resolver ese problema y los futuros.

Al no confiarse en los recursos personales y sociales espontáneos, los desactiva. Inclusive se piensa que forman parte del problema.

Esto baja la autoestima del usuario y su grupo, y el potencial de su sabiduría y habilidades naturales para resolver ese conflicto y los futuros.

Acuerda poder e identidad a profesionales y servicios.

Estimula a los usuarios a buscar la instancia en la cual delegar la solución posible y a transformarse en pasivos receptores de esas soluciones.

Diagnósticos y pronósticos se elaboran desde una óptica positiva y optimista.

Diagnósticos y pronósticos son reductores y negativos.

Se comprenden, aceptan y valoran positivamente los recursos de otras culturas y clases sociales, distintas de la del profesional interviniente.

La intervención con que el profesional intenta resolver el problema del cliente es tanto más impotenzante, sustitutiva y descalificante

cuanto más distancia existe entre la clase social y la cultura de uno y de otro.

Tiende a devolver a la persona y a su grupo la autogestión y la capacidad de prescindir cuanto antes de los profesionales.

Se estimula al cliente a depender del profesional. Al bajar su capacidad de autogestión, a veces el problema y luego otros se cronifican y crean la necesidad de que más profesionales intervengan en la familia, instaurándose así un círculo vicioso.

7. El método de Livingston ayuda al arquitecto a sacarse de encima lo que le enseñaron en la Facultad y a apreciar la realidad como fuente de recursos. Ayuda a los usuarios a dejar la tiranía de la ciencia y a confiar en sí mismo y en otros seres humanos que curiosamente se llaman “arquitectos” (pero no por el diploma sino porque saben entender, comprender y valorar al usuario incluso en dimensiones que el usuario ignora de sí mismo).
8. En este sentido el método de Livingston es una piedrita en una gran transformación que viene ocurriendo y que nos lleva por caminos insospechados. Uno puede pensar inclusive que es una transformación en las relaciones hombre – mujer, ya que la ciencia ha sido tradicionalmente considerada como coherente, racional y masculina, y la realidad como incoherente, caprichosa y femenina. Esto también está presente en el libro de Livingston. El cambio también abarca la mirada sobre lo que consideramos rico y poderoso, y pobre y humilde.
9. Lo que más le puede costar a la gente es admitir que el método es exitoso, y eso no se perdona. Exitoso a nivel individual (estudio porteño de Livingston, testimonios, etc., sólo faltaría una evaluación bien hecha sobre un lote de clientes tomados al azar) y a nivel social (Cuba, Uruguay).
10. Se podría decir mucho, muchísimo más, de un libro que no tiene equivalentes en la arquitectura y está tímidamente acompañado por publicaciones de otras ciencias, de las cuales una (Livingston la cita) ha nacido justamente del proceso de desintegración de las viejas disciplinas y la formación de nuevas, incluso con nombre y apellido: se llama mediación.

Buenos Aires, 23 de julio de 2002.